

Libros

SECCION ♦ QUINCENAL

FICHA TECNICA:

Historias de Tata Mundo de Fabián Dobles. Editorial Universidad Estatal a Distancia (EUNED), San José, 1993. Ilustrado con 25 acuarelas de Luis Daell. Impreso en papel bond 75 gramos y encuadernación en tapa dura. Portada interior con la firma del autor. Incluye solapa de Alberto Cañas, biografía y fotografía en semitono del escritor, glosario de modismos y 17 comentarios críticos sobre la obra. 210 páginas. (¢4000, en librerías de la UNED).



Tata Mundo se vuelve clásico

El próximo jueves se entregará la edición especial de las *Historias de Tata Mundo*, con acuarelas en color de Luis Daell

Como lo hizo anteriormente con la edición de lujo de las *Concherías* de Aquileo J. Echeverría, la Universidad Estatal a Distancia (UNED) celebra sus 15 años de andadura editorial y académica con la publicación de las no menos clásicas *Historias de Tata Mundo*, del novelista y cuentista Fabián Dobles.

La edición, cuidada hasta el colmo de la exquisitez y del detalle gráfico, no desmerece para nada de su propósito conmemorativo: cada uno de los 25 cuentos se ilustra con una acuarela de Luis Daell, una sobrecubierta en cartón protege la encuadernación en tapa dura que viene rubricada por la firma, en dorado, del autor, y cada una de las gualdas vienen impresas (la primera con un comentario de Alberto Cañas, presidente de la editorial, y la segunda con la bio-bibliografía de Dobles).

Las *Historias de Tata Mundo*, que reúne algunos de los mejores cuentos del autor como "Matatigres", "Mamita Maura" y "El Maijú" y su más expresiva y rica picaresca nacional, nació como un solo tomo en 1955, se enriqueció con colecciones posteriores y se integró en el texto que conocemos actualmente a partir de 1966 y del cual se han publicado, en 25 años, 15 ediciones.

Esta obra magistral, en estilo y en forma, aplaudida en México, Chile, Estados Unidos y algunos países europeos como entre lo mejor de la cuentística criolla latinoamericana, retrata con soltura, buen humor, picaresca y gracia al mundo campesino,

ya perdido para siempre, de la meseta central.

El próximo jueves 8 de julio, a las 6 p.m., la EUNED le entregará a Dobles la edición especial del *Tata Mundo*, en el paraninfo Daniel Oduber, en Sabanita de Montes de Oca.

Con este motivo se inaugurará una exposición de las acuarelas de Luis Daell, que sirven de ilustración a la obra, y que permanecerá a disposición del público durante 15 días, y se proyectará la película *Historias de Tata Mundo* del Centro Costarricense de Producción Cinematográfica.

Hace 14 años, en una entrevista con la escritora Myriam Bustos, Dobles confesó que "Joaquín García Monge me aconsejó que escribiera siempre sobre lo que conocía, sobre lo propio. Por eso me orienté hacia el realismo nacional y hacia lo popular".

Ese fue el motor de su imaginación criolla. En 1957, Ediciones Repertorio Americano publicó por primera vez *El Maijú y otras historias de Tata Mundo* y en el prólogo García Monge definió la ventana por la cual acceder al mundo de Fabián Dobles: "El *Tata Mundo* imaginado... es un campesino andariego y hablador, en bajuras y alturas, a orillas del mar, en llanos, minas, bananeras y cafetales.

Como *Tata Mundo* conversa (y en eso se pasa) muestra la riqueza anecdótica, el humorismo criollo, la figa, la sagacidad, cuando aconseja, del campesino de Costa Rica. Refiere bien sus historias, con sabor y saber"

Fabián Dobles

"Las obras completas son como un parto"

Mientras la EUNED publica sus pícaras *Historias de Tata Mundo*, la EUCR prepara cinco tomos de toda su producción literaria

Hacer las obras completas no deja de ser un reparto, más que un parto, muy doloroso. A veces uno se hala las mechas, pero no se puede modificar lo que fue o hacerse el sueco con un libro", re-funfuña.

La edición de sus obras completas por parte de la Universidad de Costa Rica ha puesto a Fabián Dobles a desempolvar cajones y ordenar gavetas.

Con ayuda de sus hijas y de su esposa, Cecilia Trejos, compañera de mil tareas literarias, agrupó en cinco tomos apretados una trayectoria vital formada por siete novelas, tres libros de poesía, seis de relatos y varias obras de teatro y además de un sinnúmero de textos no recogidos en libro.

Traducido al alemán, italiano, ruso, checo, francés, inglés y portugués, Dobles es considerado el más lírico de los novelistas sociales, el más social de los poetas y el mejor cuentista de la generación de 1940.

Con la mesurada satisfacción de sus 75 años, Dobles admite que "estos días ha ido renaciendo un cierto interés por este viejo". Este "cierto interés" ha cristalizado en las obras completas, una edición de lujo de las *Historias de Tata Mundo* -que la EUNED entregará el 8 de julio-, y la reedición de *El violín y la chatarra; Los años, pequeños días; Una burbuja en el limbo y En el San Juan hay tiburón*.

La poesía recobrada

Dobles, que durante su juventud tuvo encuentros íntimos y frecuentes con las musas, confiesa que "la poesía en verso hubiera sido una heroicidad para la que no estaba preparado".

Recuerda que "uno no escribe para las gavetas sino para comunicarse y por lo menos en mi tiempo no había posibilidad para comunicarse con la poesía. Me acuerdo que yo le llevaba poemas a mi amigo, Arturo



Echeverría Loría, a su revista Brecha, y me los devolvía diciéndome: "Ah, no, Fabián, yo poesía no te publico, porque vos perdés el tiempo haciendo poesía. Traeme un cuento o un artículo".

Por eso, entre otras cosas, se dedicó primordialmente a la narrativa y, con especial maestría, al relato: "Yo debo de haber escrito unos 80 cuentos. Si uno en la vida deja media docena de cuentos, más o menos buenos, pues puede estar muy contento, porque es un género de lo más difícil.

"En Costa Rica, donde uno es escritor a chispas y a saltos, a saltos de mata, el cuento se acomoda mejor a eso y a la posibilidad de ir craneando poco a poco un argumento y en un fin de semana sacárselo de encima".

Los "paracuentos"

La preparación de las obras completas le ha dado la oportunidad excepcional de recoger una buena cosecha de textos que no habían tenido cabida en forma de libro: artículos, entrevistas,

pequeños ensayos -"sobre mi patín, la defensa de la literatura costarricense", prólogos -un preámbulo al libro de Don Pepe, *Así nacen las palabras y los cuentos*, apenas rubricado en su tiempo por un FD, transparente solo para los amigos-, una colección de "paracuentos" -que ya explicaremos qué diablos son-y mucha, mucha poesía. (Como para sacarse las ganas).

Los famosos "paracuentos" eran, en palabras de su autor, "una docena de tonterías, un juego calisténico con las palabras, no era surrealismo... Me sirvió de mucho para soltar los músculos y todos se publicaron en periódicos de la época. Son como para divertir, pero ahí vienen en las obras completas.

"Yo tengo mucha carajadita ahí guardada y he estado revisando cosas, todo con sentido autocrítico. Con los ensayos, a veces los puntos de vista han variado, pero uno publica lo que en ese momento consideraba que era el camino."

Carlos Cortés